

# ¿Se Debería Prohibir el khat? Impacto Sobre el Desarrollo

por Degol Hailu, Especialista en Políticas, PNUD, el Caribe

**El comercio mundial** de khat es controvertido. Estados Unidos y la mayoría de los países de Europa lo han prohibido por considerarlo una sustancia psicotrópica. No obstante, contribuye de manera significativa al sustento de los agricultores en África Oriental (ver el nuevo libro, Anderson et al. 2007). Aunque los funcionarios públicos de la región denuncian su consumo, se benefician de los ingresos tributarios y en divisas que genera. Por lo tanto, ¿cómo se debería resolver esta contradicción?

En Etiopía, entre 1990 y 2004, la exportación de 86.625 toneladas métricas de khat generó más de US\$ 413 millones. Representando hasta un 15 por ciento del valor total de las exportaciones, se ha convertido en la segunda fuente generadora de divisas de mayor importancia. Dos tercios de todo el khat, la mayor parte se exporta, es producido en Etiopía del este (ver Gráfico). Entre 1980 y 2002, el gobierno recaudó 10,7 mil millones de birr en ingresos provenientes de los impuestos al comercio interior y al sector exportador de khat.

¿Por qué los agricultores etíopes cultivan khat? Un análisis de la historia reciente ofrece una explicación. A principios de la década del 90, el gobierno introdujo la estrategia conocida como Industrialización Impulsada por el Desarrollo Agrícola (Agricultural Development-Led Industrialization, ADLI). La misma fue diseñada para incrementar la productividad de las tierras a través de varios medios, como por ejemplo, construcción de carreteras rurales, acceso a fertilizantes, créditos subsidiados, semillas mejoradas y gestión de recursos hídricos. ADLI resultó en una mayor utilización de fertilizantes y pesticidas y en un aumento de casi el 50 por ciento del área cultivada.

Luego de implementar la estrategia ADLI, la producción de los cultivos principales aumentó de 64 millones de kg a 85 millones de kg. Sin embargo, los precios de producción han experimentado un descenso en los últimos años. Los motivos han sido varios: un proceso lento de urbanización, actividades limitadas de procesamiento de productos agrícolas y mercados débiles de exportación. Las relaciones de intercambio no han favorecido a la agricultura ya que los precios de los insumos han aumentado más rápido que los precios de producción. Por consiguiente, si bien el valor agregado agrícola por trabajador fuera del sector khat fue de 310 birr en la década del 80, durante el período comprendido entre 1990/91 y 2002/03, este valor bajó a 266 birr.

Los ingresos relacionados con el café cayeron de 2,1 mil millones de birr en 1999 a 1,9 mil millones de birr en 2004. Su precio por libra descendió de US\$ 123,4 en 1995 a US\$ 26,9 en 2002. Los ingresos relacionados con legumbres y cereales también han caído mientras que los provenientes de frutas y verduras han permanecido bajos (ver Gráfico). En tanto que los agricultores acumularon deudas durante los años en que los precios eran altos, experimentan dificultades para pagarlas ahora que los precios han caído.

En respuesta, los agricultores han incrementado el cultivo de khat. La planta tiene muchas ventajas: es resistente a muchas enfermedades de los cultivos, crece en tierras de muy bajo rendimiento, requiere poca mano de obra y puede producir hasta cuatro cosechas por año. Por lo tanto, su rendimiento neto por acre suele ser mayor que el del café. Mientras que el khat representa sólo el 13 por ciento de la tierra cultivada, contribuye entre un 30 y un 50 por ciento al total de ingresos anuales en efectivo de los agricultores.

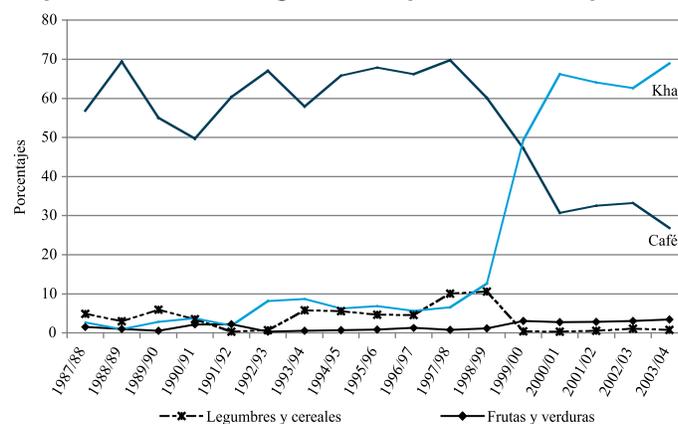
Los agricultores etíopes han respondido al creciente consumo de khat, el cual trasciende edades, géneros, religiones, ingresos y límites geográficos. El consumismo masivo está aumentando en los países vecinos de Yibuti, Kenia y Somalia además de en lugares alejados como Yemen y Uganda. Los integrantes de la diáspora, etíopes, somalíes y yemeníes en Europa y América del Norte, aún consumen khat y se han transformado en una fuente importante de ingresos en divisas.

No obstante, pocos grupos antikhat reconocen la importancia del khat para las economías de África Oriental. La Junta Internacional de Fiscalización de Estupefacientes lidera la campaña para prohibir el khat. En contraposición, la Organización Mundial de la Salud todavía no ha encontrado justificación alguna para restringir la disponibilidad y el uso del khat.

Dado que la evidencia sobre las consecuencias del khat para la salud no es concluyente, una alternativa más viable a la prohibición del khat es establecer un sistema para regular su producción, distribución y consumo que tenga en cuenta el crítico aporte que hace al sustento de los agricultores. Esta opción involucraría el otorgamiento de permisos de comercialización a minoristas de khat, la fijación de límites de edad para el consumo y el establecimiento de un sistema de control de calidad del producto.

En cambio, prohibir el cultivo de khat amenazaría los medios de vida de muchos agricultores y comerciantes, y posiblemente haría que se profundicen aún más las actividades ilegales o la pobreza. Criminalizar a aquellos que tienen que depender de la producción de khat para poder sobrevivir no es la respuesta. La discusión acerca del khat necesita enmarcarse dentro del ámbito del desarrollo en lugar de estar dominada por una actitud que hace hincapié en el aspecto de "toxicomanía" ilícita.

**Proporción del total de ingresos de exportación en Etiopía del este, 1987-2004**



Fuente: Anderson et al. 2007.

**Referencia:**

Anderson, David, Susan Beckerleg, Degol Hailu y Axel Klein (2007). The Khat Controversy, Stimulating the Debate on Drugs, Oxford: Berg Publishers.